

EL ALTAR DEL INCIENSO Y EL INCENSARIO

Ex. 30:1-7; Lv. 16:12

Guatemala 14 de Mayo del 2000

No. 310

INTRODUCCIÓN: \

El Altar del Incienso se encontraba en el Lugar Santo al lado del velo; cuando los sacerdotes entraban cada día a realizar su servicio, quemaban incienso de olor grato al Señor sobre el, por la mañana al preparar las lámparas del Candelabro y por la tarde al ascenderlas, haciéndolo como estatuto perpetuo delante del Señor.

DESARROLLO: El Altar del Incienso al igual que los utensilios más santos, fueron fabricados por Bezaleel; que se traduce del hebreo **Betsal'el** que significa: **En la sombra de Dios, bajo la protección de Dios**; lo cual nos habla de la necesidad de protección y preparación que Dios en nuestras vidas por medio de los cinco ministerios para poder habitar en Su presencia. Cuando leemos en la Biblia acerca del Altar, vemos que le dá diferentes nombres: *Altar del Incienso (Lc. 1:11)*, *Altar el Altar de Oro (Ex. 40:5)* y *Altar del Perfume (Ex. 35:15)*; cada vez que el Sumo Sacerdote hacía la expiación, echaba de sangre del sacrificio sobre los cuernos del Altar intercediendo por el pueblo, tomaba el incensario, lo llenaba del fuego del Altar, le echaba incienso y entraba nuevamente intercediendo por el pueblo. El Altar del Incienso representa a nuestro Señor Jesucristo ya que la Biblia enseña que El intercede constantemente por nosotros delante de Dios (1 Jn. 2:1); también representa la comunión íntima con el Señor, porque es allí donde levantamos nuestra oración a Dios, la cual sube como incienso ante El (Sal. 141:2). Veamos algunas características del Altar del Incienso y la enseñanza que cada una de ellas contienen relacionadas con nuestra comunión con Dios:

- **MADERA DE ACACIA, Ex. 30:1:** Al igual que todos los elementos que formaban el Tabernáculo, el Altar fue hecho de madera de acacia, la que representa la humanidad de Jesucristo (Fil. 2:5-8) y la naturaleza humana de la Iglesia, la cual impide que Dios haga su Obra en nuestra vida.
- **LOS CUERNOS, Ex. 30:2:** Una vez al año el Sumo Sacerdote ingresaba al Lugar Santísimo para hacer expiación por el pueblo; este acto iniciaba en el Atrio, cuando mataban el animal de la ofrenda, tomaba de la sangre del sacrificio y la colocaba sobre los cuernos para hacer la expiación(Ex. 30:10; Lv. 4:7), esta palabra se traduce del **kiphar** que significa: **reconciliación, perdonar, pacificar, misericordioso y limpio**, y cada una de estas palabras tiene una enseñanza para nosotros, porque por medio de la sangre de Cristo fuimos reconciliados con Dios (Ro. 5:10; Ef. 2:13), pero también nos habla de que para acercarnos a Dios debemos reconciliarnos con aquellos que hemos o nos han ofendido, de la misma forma debemos perdonar a aquellos que nos han dañado, así como el nos perdonó a nosotros (Mt. 18:21-22; Ef. 1:7), buscando la paz y la santidad (He. 9:14) para que lo que hagamos sea agradable para Dios y para que podamos verlo en su Parousia (He. 12:14)
- **RECUBIERTA DE ORO, Ex. 30:1** La Biblia enseña que el Altar del Incienso fue cubierto de oro, es decir, su techo y sus paredes (RV60); el oro representa la divinidad de Jesucristo (Jn. 1:1, 14) y representa la naturaleza divina de la que somos partícipes cuando llegamos al Señor (He. 2:11; 2 P. 1:4); cuando dice que su techo y sus paredes fueron recubiertas de oro, nos habla de las cosas que debemos hacer en secreto para Dios, por eso está escrito en Mateo que *debemos hacer obras de misericordia en secreto* (Mt. 6:3-4), *orar cerrando la puerta, en secreto* (Mt. 6:5-6) y *ayunar en secreto* (Mt. 6:16-18). El oro es un material muy valioso, de lo

que podemos tomar la enseñanza de que nuestra comunión con Dios es muy valiosa, es decir, es muy importante para vivir agradándole siempre (Hch. 3:6; 1 Co. 3:12).

- **CORONA DE ORO, Ex. 30:3:** El Altar tenía en la parte superior una corona de oro puro (*cornisa*); la Biblia enseña que la esposa es corona del marido (Pr. 12:4) y dado que el incienso representa nuestra oración, esto nos enseña que las oraciones entre pareja son estorbadas cuando su relación está mal, ya que la Biblia indica que los varones de Israel presentaban sus ofrendas a Dios y oraban y lloraban en el Altar, pero El no las aceptaba porque eran desleales e infieles con sus esposas (Mal. 2:13-16)
- **DELANTE DE JEHOVÁ, FRENTE AL VELO, Ex. 30:6; Lv. 4:7:** El Altar era el elemento que se ubicaba más cerca del Lugar Santísimo, ya que únicamente lo separaba el velo; es decir, luego de que el Sumo Sacerdote estaba frente al Altar entraba al Lugar Santísimo, enseñándonos que nuestra comunión íntima con Dios, es lo que nos transporta al Lugar Santísimo, a la misma presencia de Dios ya que Jesucristo abrió el camino rompiendo el velo de separación por medio de su muerte, y por medio de su sangre, (He. 10:19-20), porque además leemos que a pesar de que físicamente estaba en el Lugar Santo, la Biblia indica que estaba delante de Jehová.
- **TENÍA FUEGO DE DIOS:** El Altar la igual que el Candelabro tenían el fuego que Dios había hecho descender cuando inauguraron el Tabernáculo, es decir que, el fuego que había sobre el Altar era santo; este fuego representa al Espíritu Santo en nuestras vidas, quien nos ayuda a caminar agradablemente delante de Dios y hace que nuestra comunión con Dios no se convierta en una rutina sino una relación personal con experiencias continuas (Hch. 2:3)
- **INCIENSO EN LAS MAÑANAS Y EN LAS TARDES, Ex. 30:7-8:** Los sacerdotes quemaban el incienso sobre el Altar por las mañanas cuando bajaban las lámparas del Candelabro para prepararlas y por la tarde cuando las encendían y las ascendían nuevamente, esto nos enseña de la búsqueda permanente de Dios que debemos tener, por ello el Salmista decía: *Oh Jehová, de mañana oírás mi voz; de mañana me presentaré ante ti y esperaré* (Sal. 5:3) y en otro lado dice: *Pero yo cantaré a tu poder y alabaré de mañana tu misericordia; porque fuiste para mí un alto refugio y un amparo en el día de mi angustia* (Sal. 59:16)
- **NO SE QUEMABA INCIENSO EXTRAÑO SOBRE ÉL, Ex. 30:9:** Dios le indicó a Moisés que no debían quemar sobre el Altar ningún otro incienso, ni holocausto, ni ofrenda vegetal, ni libación, sino únicamente Incienso puro, esto nos enseña que en nuestra búsqueda de Dios solamente nos debe motivar el deseo de estar con El y de agradarle, no haciendo las cosas para que nos miren (Mt. 6: 3-18), tampoco por contiendas (Fil. 1:15), ni por deseos malos (Stg. 4:1-3)

CONCLUSIÓN: El Altar del Incienso además de representar a Jesucristo, representa nuestra comunión con Dios, nuestra búsqueda de su rostro en la intimidad, consagrándonos y limpiándonos cada día, para que Dios reciba todo aquello que le ofrecemos, como un olor grato y así podamos ingresar continuamente a su Trono, y no ser como Usías que cuando se enaltecía en su corazón se corrompió, actuando de forma infiel y cuando ofreció incienso le salió lepra en la frente y murió leproso apartado del pueblo (2 Cr. 26:16-21).